



José Barrero
Colaborador desde Roma
Contributor from Rome

Fabio Salini



“Me siento orgulloso
de mi trabajo”

Afirma que todo su *background* se lo debe a la experiencia acumulada en la casa Bulgari, pero desde hace ya unos años Fabio Salini crea joyas que a él le gusta considerar exclusivas, bajo su propia marca. Actualmente Salini es uno de los nombres que resuena en los joyeros de la aristocracia italiana, e incluso entre algunos miembros de diferentes casas reales, como Rania de Jordania, a quien considera su musa.

“I feel very proud of my work”

He states that all of his background is owed to the experience gained at Bulgari, but for some years now Fabio Salini has created jewellery which he likes to consider exclusive, under his own brand. Salini is currently one of the names that echo in the jewellers of the Italian aristocracy, and even amongst some members of the different royal families, like Rania of Jordan, whom he considers his muse.

¿Podría hacernos una breve descripción de su trayectoria en la industria joyera?

A los 18 años empecé frecuentando pequeños talleres de orfebrería en mi ciudad natal, Roma. Esta época me animó a matricularme en la Universidad de Geología, donde me especialicé en mineralogía. Tuve la oportunidad de hacer varios *stages* en la Maison Cartier, en París. Luego regresé a Roma y comencé a trabajar en Bulgari. Gran parte de mi experiencia se debe al periodo que permanecí en esta casa, donde llegué a controlar todo sobre las joyas: la compra de las piedras, la prueba de materiales... incluso inauguré la tienda de la firma en la calle Goya de Madrid. Más tarde Bulgari tuvo una expansión enorme, convirtiéndose en una gran multinacional de la joyería y perdiendo la autenticidad de la familia. En ese momento decidí dejarla. Mi familia, que proviene del mundo de la construcción, me permitió continuar con la pasión de crear joyas como *hobby* durante un periodo de diez años, y tuve la oportunidad de exponer mi primera colección en la maravillosa joyería Petochi, una de las más antiguas y prestigiosas de Roma, frecuentada mayormente por la aristocracia. Fue en ese momento cuando hice mi primer contacto con la reina Rania de Jordania.



¿Cuándo decidió establecer su propio atelier en el centro de Roma?

Al inicio del nuevo milenio, cuando tomé la decisión de dejar Bulgari, sentí la necesidad impulsiva de crear mis propias joyas. Estando presente durante un tiempo en la joyería Petochi, aprendí a mantener una relación especial con el público, un vínculo que debe ser casi familiar, espontáneo, un contacto directo entre mis creaciones y los clientes. Por este motivo, decidí demorar mis colecciones en Vía Monserrato, colaborando conjuntamente con un estudio de arquitectura, creando allí mi propio espacio (elegí los materiales, como las paredes forradas de láminas de plata), formando un ambiente clásico, interpretando de una manera original el lujo, desde un local situado en pleno casco antiguo, con una fuerte tradición artesanal y en el mismo corazón de Roma. También ideé mi espacio como lugar polivalente, donde poder exponer otros trabajos relacionados con el arte o con otros objetos que interpretan el lujo.

¿Cuál es el mejor recuerdo de sus inicios? ¿Y el peor?

El mejor recuerdo es el *stage* en Cartier, con todos mis viajes a París. Era joven, con 24 años y totalmente receptivo a la experiencia que me tocaba vivir en ese momento. Era sensible a todo lo que veía y podía hacer dentro de la Maison: observar a grandes maestros orfebres, aprender de ellos, sobre todo del buen saber hacer del mejor trabajo artesanal. Os podéis imaginar las joyas que se crean en la Maison Cartier... Era emocionante ver las joyas de Cartier en los escaparates, ver tu relación y reconocer tu aportación en aquella joya. El peor recuerdo es, tal vez, cuando tuve que decidir dejar Bulgari después de tantos años. Fue un momento particular, muy especial para tomar esa decisión, y creo que me alivié creando por *hobby* mi primera colección con mi nombre. Desde entonces disfruto con todo lo que hago. >

Could you give us a brief description of your career in the jewellery industry?

At 18 I started to frequent small precious metals workshops in my native city, Rome. This period encouraged me to enrol at the University of Geology where I specialised in mineralogy. I had the opportunity to do several *stages* at the Maison Cartier, in Paris. Then I returned to Rome and I started work at Bulgari. A large part of my experience is owed to the period I was at this company, where I came to control everything about the jewels: purchasing stones, testing materials, etc.; I even opened the firm's store on Madrid's Goya street. Later, Bulgari underwent a huge expansion, becoming a large jewellery multinational and lost its familiar authenticity. At that time I decided to leave. My family, which comes from the world of construction, allowed me to continue my passion for creating jewels as a hobby for a period of ten years, and I had the opportunity to show my first collection at the marvelous Petochi jewellers, one of the oldest and most prestigious in Rome and mostly frequented by the aristocracy. That was when I had my first contact with Queen Rania of Jordan.

When did you decide to set up your own atelier in the centre of Rome?

At the start of the new millennium, when I took the decision to leave Bulgari, I felt an impulsive need to create my own jewellery. Being at the Petochi jewellers for a while, I learned to maintain a special relationship with the public, a link which has to be almost familiar, spontaneous, a direct contact between my creations and the clients. For that reason I decided to move my collections at Vía Monserrato; I collaborated jointly with an architectural studio, and created my own space there (I selected the materials, like the walls lined with silver sheets), making a classic atmosphere, and interpreting luxury in an original way, from a unit located in the centre of the old quarter with a strong tradition in craftwork and at the very heart of Rome. I also thought of my place as a multi-use area where I could exhibit other works related to art and other objects that interpret luxury.

What is the best memory of your beginnings? And the worst one?

The best memory is the *stage* at Cartier, with all my trips to Paris. I was young, 24 years old, and totally receptive to the experience I was having at that time. I was sensitive to everything I saw and could do within the Maison: observing the great master craftsmen, learning from them, above all the know-how of the best craftwork. You can imagine the jewellery that is created at Maison Cartier... It was amazing to see Cartier jewellery in the showcases, seeing your relationship and recognising your contribution to that jewel. The worst memory, perhaps, is when I had to decide to leave Bulgari after so many years. It was a particular moment, a very special one to take that decision and I believe I found some relief in creating my first collection with my name as a hobby. Since then I have enjoyed everything I have done. >

¿Que destacaría de su colaboración con la Maison Gattinoni en los desfiles de Alta Moda de Roma?

Para mí fue una experiencia enriquecedora y emotivamente interesante respirar toda la energía creativa que se crea en ese momento,



ver tanta creatividad explotando conjuntamente; para mí es muy importante estar continuamente relacionado con la más variada creatividad. Pero una colaboración así después me deja exhausto, ya que mis tiempos de diseñar son diferentes a los tiempos que tiene la moda. Tardo entre 6 meses y un año en crearlas, pero las exigencias y las fechas de la moda siguen otros ritmos bastante diferentes.

¿Acompañaron también sus joyas a Gattinoni el pasado mes de marzo a la feria de moda de Dubai?

En esa ocasión, mis joyas no pudieron acompañar a Gattinoni, pues ya hacía mucho tiempo que estaba programado que mi colección viajara para estar presente en la feria de Palm Beach (Estados Unidos). El viaje a Dubai fue una cosa excepcional que salió inmediatamente después de los desfiles de Alta Moda en Roma, y se dio una incompatibilidad de fechas. En otra ocasión será, sin precipitaciones.

Una de sus clientas es la reina Rania de Jordania. ¿Cree que es el estilo de mujer para la cual diseña?

La reina de Jordania es un icono de gusto y belleza, con una clase excepcional, es inteligente y muy bella. Le será sincero, sí que me inspira a la hora de hacer un trabajo refinado y con clase, con gusto... Ella es una musa de inspiración, sin dudarle. La conocí en el periodo que estuve presente con mi primera colección en Petochi. Entró en la joyería y se enamoró de mi colección. Desde entonces, siempre que puede viene a Roma y pasa por mi *atelier* para elegir sus próximas joyas o para tomar un café. Me gusta decir, por ejemplo, que las joyas que llevé la reina en el matrimonio de los Príncipes de Asturias eran de mi creación. Me siento muy orgulloso de mi trabajo.

¿Sabe si alguna otra mujer de la realeza luce sus joyas?

La realeza suele ser discreta y celosa de sus joyeros y sus joyas. En ocasiones vienen señoras de la aristocracia italiana, y alguna vez alguna heredera de antiguas realezas de los países del Este europeo. Pero le confesaré que me encantaría hacer algo muy especial para la Princesa de Asturias, Doña Letizia Ortiz.

¿Cuántas personas forman el equipo detrás de sus piezas?

En el *atelier* hay tres personas constantemente. Yo sigo personalmente el ciclo creativo y el encuentro con los clientes. Y según las características de cada creación decido con quien realizar mi trabajo, pero trabajo mucho con talleres muy bien preparados en Valenza, una ciudad con una fuerte tradición orfebre. Según el proyecto que tenga elijo uno u otro taller. En total, el equipo está formado por unas diez personas, más o menos. Yo hago el diseño, pero sigo constantemente el proceso de producción y de supervisión artística.

¿En qué ciudades está presente?

Roma es mi único punto de venta, pero suelo frecuentar bastantes ferias de lujo donde vendo directamente al público.

¿En qué ferias participa?

Me gusta mucho frecuentar la feria de Palm Beach en los Estados Unidos. También llevo dos años acudiendo a Bahrein, una feria muy importante en Oriente Medio. Y tal vez el próximo año pueda ir a la feria de Basilea. Por otra parte, hay una feria en Maastricht –TEFAF- que está muy relacionada con el mundo del arte. Pero no sólo frecuento ferias importantes, por ejemplo, el año pasado, cuando cerré mi *atelier* de Roma en agosto, llevé una selección importante de mi colección de alta joyería a Porto Cervo. Fue una experiencia muy positiva comercialmente para mí, que tal vez este año repita, pero en esta ocasión en Cannes.

¿Cuántas colecciones lanza al año?

Creo una colección al año, única y exclusiva, que aprovecho para presentar con 400 o 500 invitados. Realizo un evento importante en verano; elijo una localización de mi ciudad y allí presento la expresión de mi colección, pero no tengo una temporada concreta, renuevo mis propuestas continuamente. En la

What would you highlight about your collaboration with Maison Gattinoni at Rome's high class fashion shows?

For me it was an enriching experience and emotionally interesting to breathe in all the creative energy that is created that time, and see so much creativity working together; for me it is very important to be continually connected to the most varied creativity. But such a collaboration leaves me exhausted since design times are different to fashion's design times. I take between 6 months and a year to create them but the demands and dates of fashion follow quite different beats.

Did your jewellery accompany Gattinoni to the Dubai fair last March?

My jewellery could not accompany Gattinoni this time since it had been scheduled for a long time that my collection would travel to the Palm Beach fair (United States). The trip to Dubai was an exceptional thing which turned out to be immediately after Rome's High Class Fashion shows, and meant incompatible dates. It will be for another time, without hesitation.

One of your clients is Queen Rania of Jordan. Do you think she is the style of woman you design for?

The queen of Jordan is an icon of pleasure and beauty, with exceptional class; she is intelligent and very beautiful. I will be very honest with you, yes, I am inspired by creating a refined jewelry with class, with pleasure. She is a muse of inspiration, without doubt. I met her when I was with my first collection at Petochi. She came into the jewellers and fell in love with my collection. Since then, when she can, she comes to Rome and drops by my *atelier* to select her next jewellery or just to have a coffee. I like to say, for example, that the jewellery the queen wore at the wedding of the Princess of Asturias was my creation. I feel very proud of my work.

Do you know if any other royal woman wears your jewellery?

Royalty tend to be discreet and jealous of their jewellers and their jewellery. At times women from the Italian aristocracy come along and sometimes some heir from the old royal families from the Eastern European countries. But I will admit that I would love to do something very special for the Princess of Asturias, Mrs. Letizia Ortiz.

How many people make up the team behind your pieces?

There are three people at the *atelier* constantly. I personally follow the creative cycle and meeting clients. And according to the features of each creation I decide with whom I am going to undertake my work, but I work a lot with very well laid out workshops in Valenza, a city with a strong tradition of craftsmanship. According to whatever project I have I select one or the other workshop. In total the team is made up of some ten people, more or less. I make the design, but I constantly follow the production process and the artistic supervision.

Which cities are you in?

Rome is my only sales point, but I often frequent a few luxury fairs where I sell directly to the public.

Which fairs do you attend?

I really like attending the Palm Beach Fair in the United States. I have also been going to Bahrain for two years, which is a very important fair in the Middle East. And perhaps in the next year I will be able to go to Basel. On the other hand, there is a fair in

creatividad no hay límites, la inspiración es constante. No paro nunca de crear piezas nuevas. Mis colecciones constan de 40 o 50 objetos, hasta poder llegar a las 100 piezas en exclusiva al año, dependiendo del momento y del cliente. Por otra parte, me gusta que cada vez que viene el cliente encuentre piezas nuevas y diferentes. Por este motivo, muchas de mis creaciones son calificadas de alta joyería, porque las presento como únicas. Es mi obsesión elegir muy bien las piedras y el trabajo que debo realizar con ellas.

¿Qué materiales utiliza normalmente en sus piezas?

Los materiales son muchísimos, desde el cuero a las piedras preciosas, pasando por los tejidos como la seda, pieles como el cocodrilo y piedras como el cristal de roca, las piedras duras, las semipreciosas... Me gusta mezclar los materiales y hacer líneas muy clásicas con brillantes y piedras preciosas. En ocasiones, me apetece mucho realizar propuestas marcadamente alternativas, donde juego con formas diversas, materiales distintos que se aproximan a piedras preciosas mezcladas con piedras semipreciosas. En definitiva, intento hacer una joyería un poco diversa, aproximarla al mundo de la creación y el arte, reivindicando siempre la joyería clásica. Piense que la joyería es siempre un inversión, así que debo hacer objetos de lujo que nunca pasen de moda, objetos que permanezcan en el tiempo. No hago una joya arqueológica, intento hacer una joya contemporánea, aunque con tipologías clásicas. Por ejemplo, mis gargantillas son clásicas, pero tienen una decidida propuesta moderna. Creo que el equilibrio está en no exagerar.

¿Su piedra favorita?

Durante mucho tiempo, mi piedra favorita ha sido el cristal de roca. Fue la piedra que utilicé en mi primera colección y está muy presente en todas. De alguna manera era una forma de identificación, como una firma propia. Sin embargo, ahora pienso utilizarla menos, simplemente porque quiero alternarla con otros materiales, como el cuarzo fumé, el ónice, los brillantes, o el coral, materiales que sean capaces de transmitirme una emoción. En ocasiones, veo piedras que me invitan a ser trabajadas inmediatamente, aunque luego esa sensación no existe y pueden pasar hasta dos años sin que las trabaje; pero la piedra está ahí, la guardo, la miro, y más tarde se transforma en una joya maravillosa. Me encanta comprar piedras en los mercados, lo hago continuamente, pero insisto en que la piedra debe comunicarme una sensación, debo tocarla y sentirla para crear mis piezas con emoción.

¿Qué proyectos de futuro tiene planeados?

Tener un *showroom* en Milán para tener más presencia en el mercado. Sería un espacio donde mi visibilidad estaría presente y donde tendría mi propio gabinete de prensa. También me gustaría tener una representación en Nueva York y hacer algo importante en Londres. ■



Maastricht –TEFAF- which is closely connected to the world of art. But I don't only attend important fairs, for example, last year, when I closed my workshop in Rome in August, I took a significant selection of my high class jewellery collection to Porto Cervo. It was a very commercially positive experience for me, which I may do again this year, but this time at Cannes.

How many collections do you launch per year?

I create one collection a year, unique and exclusive, which I launch with some 400-500 guests. I have an important event in the summer; I select a location in my city and there I present an expression of my collection, but I don't have a specific season; I am continually renewing my proposals. There are no limits in creativity, inspiration is constant. I never stop creating new pieces. My collections have 40 or 50 objects, until we reach 100 exclusive pieces per year, depending on the moment and the client. On the other hand, I like it that every time the client comes along, he finds new and different pieces. That is why many of my creations are classed as high class jewellery because I present them as unique. Making a good selection of stones and the work I have to do with them is my obsession.

What materials do you normally use in your pieces?

There are many materials, from cord to precious stones, through to fabrics like silk, skins like crocodile and stones like rock crystal, hard stones, semiprecious, etc. I like to mix materials and make very classic lines with diamonds and precious stones. Sometimes I fancy producing notably alternative proposals, where I play with different shapes, different materials next to precious stones mixed with semiprecious stones. I definitely try to make slightly different jewellery, bring it close to the world of creation and art, always vindicating classic jewellery. Think that jewellery is always an investment, that way I must make luxury objects that never go out of fashion, objects that remain in time. I don't make

archeological jewellery; I try to make contemporary jewellery although with classic typologies. For example, my chokers are classics, but they have a decidedly modern proposal. I think the balance lies in not exaggerating.

Your favourite stone?

For a long time my favourite stone was rock crystal. It was the stone I used in my first collection and has a big presence in every one. In one way it was a form of identification, like a signature. However, I now think about using it less, simply because I want to alternate it with other materials, like quartz fumé, onyx, diamonds or coral, materials which are able to transmit an emotion. At times, I see stones which are just asking me to work on them straight away, although later that feeling is gone and two years can go by without me working them; but the stone is there, I keep it, I look at it and later, it will become a marvelous jewel. I love buying stones in markets; I do it constantly, but I insist that the stone communicates a feeling to me; I must touch it and feel it to be able to create pieces with emotion.

What projects do you have planned for the future?

I would like to have a showroom in Milan in order to have more market presence. It would be a place where my visibility would be present and where I would have my own press office. I would also like to have representation in New York and do something significant in London. ■

